

# “sitio”

## CAUSA DE BEATIFICIÓN DEL SIERVO DE DIOS MANUEL APARICI

Por seguir un cierto orden cronológico iremos trayendo a esta página aquellas anotaciones de su “Diario Espiritual” que nos vayan revelando su “peregrinación” hacia la santidad, en constante lucha consigo mismo y que nos servirán de ejemplar caminar hacia nuestra santificación, a la que todos estamos llamados, y sabiendo que ningún santo nació santo (excepto la Virgen y San Juan Bautista, santificado por el Espíritu Santo en el seno de Santa Isabel en la Visitación).

### **Domingo 28 de septiembre de 1930**

Quiero hoy hacer como el balance de esta temporada de verano. ¡Ay! ¡Qué cuadro tan desolador...! No he hecho nada por Jesús o casi nada. Todo lo he hecho por mí: mis baños, mi esparcimiento, mi descanso; la cómoda fórmula de que durante el verano hay que descansar, como si de esta época no hubiera que dar cuenta a Dios.

No he dejado de comulgar ni un solo día y gracias a ello, sin duda, creo no haber pecado mortalmente ninguna vez. ¿Pero estas comuniones tenían por fin la gloria de Dios? En cierto modo sí, pues aparte del deseo que tenía de recibir a Jesús en la Eucaristía, y con ello gozar de su amor, me obligaba a comulgar el considerarlo como el medio mejor para no caer en pecado, y al no querer caer en pecado se quiere, por lo menos, no ofender a Jesús gravemente.

Pero vayamos por partes ¿Cómo fue mi temporada en Algorta?

Al principio muy bien. Comulgaba todos los días con mucho fervor y devoción; me llevaba a la playa algún libro piadoso para leer; después de comer y de pasear con mi madre, me dedicaba un rato al estudio. Este era el plan que me había trazado....¡Qué pocos días lo cumplí!

Después, hasta el día 15 aproximadamente, después de comer iba a dar un paseo y a rezar la estación del santísimo. También iba bastante bien, pues frecuentemente en los paseos en coche meditaba y pensaba en Jesús, encontrándome de esta manera unido a El. Pero casi desde el día 15 empecé a frecuentar la amistad de José Antonio y por estarme de charla con él y con Carmenchu dejé de hacer las visitas al Santísimo.

Claro es que enseguida que di comienzo a esta amistad pensé en el medio de conseguir atraer a aquel muchacho a la causa de Jesús, y poco a poco, una palabra hoy y otra mañana, fui conociendo y dándole a conocer mi interior, y, continuando la amistad, conseguí al fin que se decidiera a ingresar en los Luises y hablar extensamente de Jesús, y por esta causa considero que no perdí por completo el tiempo en Algorta, ya que conseguí enfervorizar un poco a aquel muchacho y trabar amistad fundada en Dios, y ahora aquí, en Madrid, la continuaré hasta conseguir entusiasmarle y que llegue, con la ayuda de Dios, a ser uno más de los que confiesen el adorable nombre de Jesús.

### **En Molinar <sup>1</sup>**

Empecé muy bien comulgando el primer día, yo solo, venciendo el respeto humano, pero después aquellas chicas empezaron a acapararme y, aunque comulgaba diariamente y casi siempre con honda devoción, perdía el tiempo en tonterías, y llegué, ¡oh cobardía!, por miedo al ridículo, a bailar, yo que tanto he abominado del baile. Menos mal que casi todos los días rezaba el rosario. Al fin fuimos a Ezquioga<sup>2</sup>, lugar santificado por las apariciones de la Virgen, y esta peregrinación me hizo muchísimo bien cambiándome radicalmente. Algunos momentos pensé que, que como yo tengo, o por mejor decir, tenía, honda devoción a la Virgen y era congregante suyo. Había de verla; pero conforme íbamos aproximándonos a Ezquioga me daba mas cuenta de lo miserable que soy, de lo manchado que estoy con pecados veniales e imperfecciones y como yo no podía ofrecer a la Virgen la contemplación de un alma que hubiera copiado, aunque fuera muy levemente, los rasgos de su Hijo bendito, que no tendría el premio de su aparición. Este pensamiento enfervorizó mi corazón y en el coche iba haciendo actos de contrición. Llegamos a Ezquioga y rezamos el rosario; y, como digo, no vi a la Virgen, pero mi alma sintió su presencia, la invitación que me hacía a que me levantara de mi miseria.

<sup>1</sup> Pueblo de Vizcaya, en el valle de Carranza, junto a Cantabria

<sup>2</sup> Se trata de un municipio de carácter rural en Guipúzcoa, en la comarca del Goyeri. En la década de 1930 Ezquioga alcanzó cierto renombre por unas supuestas apariciones de la Virgen María, que causaron bastante revuelo en la época. Estas apariciones no han sido reconocidas como auténticas por la Iglesia.

## SITIO: ¡Tengo sed!

SITIO: ¡Tengo sed! ... Fue el lema de su vida, aprendido de los labios de Cristo, clavado en Cruz, en la tarde dolorosa del Viernes Santo.

SITIO: ¡Tengo sed! ... Fue su lema como apóstol seglar, inscrito en los crucifijos de sus Propagandistas de los Jóvenes de Acción Católica; su lema sacerdotal grabado en el cáliz de su primera misa; su lema de víctima, que le llevó a ofrecerse en inmolación por los hermanos.

SITIO: ¡Tengo sed! ... Sed de almas, como la de Jesús.

Sed de almas de jóvenes; que conocieran y amaran al Señor; que vivieran en Gracia; que sintieran en su espíritu el ansia de santidad y la fiebre del apostolado.

Sed de almas de sacerdotes; santos, entregados a Cristo y al pastoreo de sus ovejas; castos, obedientes, desprendidos; ministros de la palabra, la reconciliación y la eucaristía.

Sed de almas dolientes y generosas que busquen «la unión con Cristo a través del dolor», tema elegido por él para su trabajo en el Seminario.

SITIO: ¡Tengo sed! ... Sed abrasadora, creciente, universal, como la de Jesús.

Sed de que cada Centro de Juventud fuera «una fragua parroquial de muchachos ardientes».

Sed de que España y los pueblos hispanos, fieles a su vocación evangelizadora, fuera de verdad auténtica «Vanguardia de Cristiandad».

Sed de que se hiciera realidad el sueño de aquel Papa, Pío XI: «Una Cristiandad ejemplo y guía para el mundo profundamente enfermo».

SITIO: ¡Tengo sed! ... Como la de Jesús.

Su figura, su vida y su sed de almas se ofrecen a nuestro mundo como modelo y ejemplo de apóstol de Cristo. Pueden ser para nosotros ejemplo y llamada.

«Es conveniente dar a conocer el bien, que tanto abunda y del que tan poco se sabe, para contrarrestar la difusión del mal, que tanto ruido hace. Y el bien tiene, muchas veces nombres y apellidos, muchos nombres y apellidos. ¿Por qué no propagarlos?» ... Y uno de ellos el de Manuel Aparici, escribe en el Diario YA Juan Abarca del 26 de julio de 1994

## ¿Aparici poeta?

*En su Diario Espiritual aparecen dos poesías que, al no indicarse su autor, podemos pensar que son obra suya. Sean o no, traemos una de ellas a esta página porque indica su ferviente deseo de santidad y resume, en elegantes versos, su constante lucha por conseguirla que refleja todo su Diario y ello nos hace creer con mas fundamento que puede ser de su autoría:*

Yo quiero desde hoy hacerme santo  
no porque en ello gane mi persona,  
tan solo porque así tu triste llanto  
endulzaré, Señor, con este aroma  
de amor y compasión que se levanta.

Te busco, Señor, y no te encuentro  
en la interna razón de mis acciones,  
no son tuyos mis vanos pensamientos  
ni sojuzga tu amor a mis pasiones.

Soy mezcla vil; amarte siento  
cuando elevo a tu amor mis oraciones  
y prometo ser tuyo hasta el tormento  
si Tú con tu ternura lo dispones.

Pero luego, cuando puedo demostrarte  
en la vida diaria la ternura  
que en tu presencia digo profesarte,  
me aferro a mi pasión, a mi locura,  
y olvidado de ti renuncio a darte  
la prueba de este amor que en mi madura.

Y al comprobarlo así, sufro tal pena  
que solo una esperanza la mitiga:  
que Tú rompas la férrea cadena  
que apresándome así mi amor castiga.

Pues sé que tu ternura está tan llena  
de amores para el alma que te olvidas  
que quieres rescatarla de la pena  
mostrándole tu amor por las heridas.

Y si tu me buscaste cuando loco  
huía del amor en que me inflamo  
ahora, buen Jesús, que te amo un poco,  
no me hurtarás la ayuda que reclamo,  
cuando viéndome a mí tu auxilio invoco,  
para ser por tu amor un buen cristiano

## FAVORES

### DONATIVOS RECIBIDOS

Isabel García Marcos, Carmen Fernández Martínez, Manuel-Ignacio Fernández Hernández (dos veces), Rafael Fresno Rubio, Fernando Movilla Montero, Rafael Pla García, Dioscorides Casabuena, José Manuel Crespo Sotelo  
Que Dios os lo pague y Manuel Aparici os lo recompense con gracias por su intercesión.

### FAVORES Y DONATIVOS

Para todo lo relacionado con la causa de canonización del Siervo de Dios Manuel Aparici: cualquier favor obtenido y/o comunicación de gracias obtenidas con las que el Señor pueda demostrar la intersección de su Siervo (esto es muy importante en orden no solo a su posible beatificación sino también para difundir su figura), petición de publicaciones, estampas con la oración, donativos ,etc. Dirigirse a: Peregrinos de la Iglesia, calle Manuel Montilla nº 12, 28016 Madrid, Tnfo. 913590112, Fac 913590084. C.e.: asociacionperegrinos@gmail.com o peregrinos@planalfa.es .

**Podéis hacer llegar vuestros donativos y/o los de vuestros familiares y amigos, etc., (citando siempre: Causa Manuel Aparici), por:**

.- Ingreso o Transferencia a la c/c del Sabadell/Atlántico: 0081-0589-21-0001035907

.- Por cheque a nombre de Peregrinos de La Iglesia citando: Causa Manuel Aparici

.- Por giro postal o mediante entrega en efectivo en nuestra sede.